

El pueblo de Los Cristianos ha cambiado su aspecto en el transcurso del siglo XX. Ha pasado de consolidarse como una pequeña aldea de pescadores, con cerca de 80 habitantes en 1900, para llegar al año de 2007, rondando más de 25.000 habitantes, y con el inicio de una carrera a tumba abierta para su consolidación como el principal centro turístico de la isla de Tenerife. Con generales rasgos podemos apuntar algunos de los pormenores por los que ha transitado. Cabría anotar como se fueron creando las industrias, La Fábrica en 1902, primero de obtención de alcohol, con posterioridad de resinas, y en los años cincuenta de puzolanas. Como se establecen las precarias industrias de salazones de pescado del siglo XIX, hasta las instauradas en los años treinta y cuarenta del siglo XX. Sin olvidarnos de la tradicional industria calera, iniciada en el siglo XVI y que se mantuvo en explotación hasta los comienzos de los años sesenta. A partir de los cincuenta se suman diversas Cooperativas Agrícolas; los Almacenes García Jorge; la conservera de pescado de Eloy García. Además de los pequeños comercios que se asentaron en el devenir de los años.

La industria pesquera se arraiga con el paso del remo y de la vela al motor, y con la construcción a finales de los cuarenta de un barco que rondaba los catorce metros, el Atlántico, y con la posterior llegada de otro de similar tamaño, El Irún.

La agricultura de secano que prevalecía a comienzos de siglo, se entremezcla con los cultivos de exportación, como el tomate al despuntar el siglo y el plátano después de que a finales de los años cuarenta llegase al Municipio el agua del Canal del Sur.

La industria hotelera se inicia con el primer centro hotelero que se abre en los albores del verano de 1932, la Fonda Aeropuerto, después Pensión Reverón, con cuyo nombre su propietaria Antonia Reverón Sierra se quiso sumar a los apoyos que desde la tercera década de este siglo se venía realizando en pos de disponer de un aeropuerto en las cercanías de Los Cristianos. Y en cuyo sostenimiento colabora activamente su hijo Juan Reverón Sierra. Quien desde estos inicios destaca por su labor en pro del mejoramiento de su Municipio y de su centro hotelero, como se puede valorar por las sucesivas ampliaciones o por los reconocimientos que recibe en 1958 y 1961 al premiársele en el concurso Por un Tenerife más bello, limpio, alegre y optimista, de la Junta Insular de Turismo del Cabildo Insular de Tenerife; además de otros muchos reconocimientos.

Las vías de comunicación también acomodan su paso en el transcurrir de los años, de los caminos de herradura y el cabotaje se pasa a las carreteras, como la de Arona a Los Cristianos que se construye en la segunda década del siglo XX; o la de Guaza al final de la década siguiente; la Comarcal 822, la carretera vieja, a mediados de los cuarenta; hasta llegar en los años sesenta a la autovía del sur. Para la cual se adjudican las obras en 1966, siendo el tramo de Candelaria a Los Cristianos otorgado a la empresa Obras y Construcciones Dúmez S.A. En 1970 estaba abierto el tramo de Los Cristianos a El Porís de Abona, era el comienzo de pasar de las más de mil curvas de la carretera vieja, a las 54 en este nuevo trazado

Hasta la construcción, a comienzos del siglo XX, del pequeño embarcadero de El Puerto, para uso de La Fábrica, y del muelle-embarcadero, entre 1933/34, el cabotaje, el tránsito de mercancías y pasajeros, se realizaba a través de lanchas por diversos puntos de la costa. El muelle se prolongó cien metros en 1971, con línea de atraque útil

de 72 metros, no pudiéndose utilizar para iniciar la línea con transbordadores con La Gomera, por su no adecuación al atraque de este tipo de embarcaciones. El puerto de Los Cristianos cobra su máxima importancia, tanto por su función de puerto pesquero como por su conexión, en principio, con La Gomera, en 1974. Y aunque oficialmente este muelle se inaugura el 15 de enero de 1975, la compañía Fred Olsen ya había iniciado su puente marítimo con el Ferry Benchijigua en julio de 1974.

Hasta la construcción, a comienzos del siglo XX, del pequeño embarcadero de El Puerto, para uso de La Fábrica, y del muelle-embarcadero, entre 1933/34, el cabotaje, el tránsito de mercancías y pasajeros, se realizaba a través de lanchas por diversos puntos de la costa. El muelle se prolongó cien metros en 1971, con línea de atraque útil de 72 metros, no pudiéndose utilizar para iniciar la línea con transbordadores con La Gomera, por su no adecuación al atraque de este tipo de embarcaciones. El puerto de Los Cristianos cobra su máxima importancia, tanto por su función de puerto pesquero como por su conexión, en principio, con La Gomera, en 1974. Y aunque oficialmente este muelle se inaugura el 15 de enero de 1975, la compañía Fred Olsen ya había iniciado su puente marítimo con el Ferry Benchijigua en julio de 1974.

Y por entremedias han caminado otras informaciones, como los problemas acuciantes que se vivieron por la falta de escuelas. Con la soledad de las dos primeras, una de niños y otra de niñas creadas definitivamente en 1930, que se mantuvo hasta los inicios de la década de los sesenta, cuando se crean otras dos aulas, y en 1968 con la apertura del Colegio Público José Vicente Pérez de Valero. En la década de los sesenta la situación social y económica del Municipio de Arona sufre una brusca transformación, la construcción y la hostelería irrumpen con fuerza en esta parte de la isla de Tenerife, donde pocos años atrás se dependía casi en exclusividad de la pesca y la agricultura. A duras penas, y con más ganas que medios, se van disponiendo los recursos precisos para cubrir las demandas, con las necesidades siempre a remolque. Se van cubriendo servicios básicos como la recogida de basuras, limpieza de calles y playa; se crean puestos sanitarios, médicos, practicante y farmacia; de ocio y deporte, como el Cine Marino o el Club Deportivo Marino, que se relanza a finales de los años sesenta.

En esta década, además de iniciar la redacción de una normativa urbanística con el Plano de Urbanización del Barrio de Los Cristianos, para lo cual se tarda más de una década en su aprobación definitiva, comienzan a edificarse diversos edificios de apartamentos. De este modo se suceden diversos edificios de apartamentos como el Rosamar; la Comunidad de Bienes Cristianmar, o la Comunidad de Bienes La Estrella. En febrero de 1969 se inaugura el Hotel Moreque, con la categoría de cuatro estrellas.

Son retazos de la evolución de este que fue pequeño pueblo de pescadores hasta lo que es hoy, el referente en el turismo en Canarias. De la proliferación y acondicionamiento de cuevas a urbanización turística; de caminos de piedra y polvo a autopista; de lavar en el barranco o coger al agua de pozo al inicio de la adecuación del suministro del agua; del alumbrado con velas y quinqué al abastecimiento eléctrico por horas, hasta un suministro integral de vías públicas y viviendas. Y mientras el salario base rondaba las trescientas pesetas, el precio del azúcar había registrado un aumento significativo, llegando el kilo a las 35 pesetas. Y las obras del Aeropuerto Reina Sofía (Tenerife Sur) sufrían múltiples retrasos, no se terminó hasta el ocaso de 1978.

